

## EDITORIAL

El saber científico inacabado y en continuo devenir presenta una amplitud que se pierde de vista, aun cuando tiene un origen común identificado en el inquebrantable espíritu de quienes desean conocer la razón de los hechos, comprender un poco mejor la relatividad de las verdades y profundizar en estudios explicativos de fenómenos y aspectos que, en algunos casos, pudieran parecer sencillos, aun cuando si se analizan en sus múltiples elementos resultan complejos e interesantes.

Actualidad Contable FACES era sólo un sueño para quienes deseaban plasmar en blanco y negro estos hechos, verdades, fenómenos y aspectos vinculados con el saber científico, contando con la tan necesaria retroalimentación, a través de una corrección realizada por árbitros profesionales, independientes y objetivos; todo esto mediante un crecimiento serio y sostenido originado de una nueva postura ante la vida y frente a la investigación.

Hoy, Actualidad Contable FACES es una realidad. Representa una revista reconocida en el ámbito científico, pues ha sido merecedora de tres índices, y esto ha sido posible gracias al aporte recibido de investigadores, quienes, participando mediante sus artículos y/o su arbitraje, se han hecho sentir en el medio.

“Actualidad”, primera palabra de su denominación, compromete a quienes escriben para este medio a atender este aspecto en sus contribuciones y a vislumbrar la vinculación de esta revista con el término “Amplitud”, pues, como es notorio, en este número se tratan temas diversos que tocan el mercado de valores, la cosmobiología, la educación, la contabilidad y el control de gestión, las decisiones empresariales, las tecnologías de información y el ambiente. Temas estos vinculados con la esencia misma del hombre ecológico, del individuo creativo, quien busca a través de sus interrogantes las respuestas a su ser, hacer y conocer, pues es evidente que la investigación es la plataforma de las transformaciones y toda transformación requiere un horizonte en el cual recursiva e insoslayablemente se planteen nuevas interrogantes y, con ellas, nuevas verdades.

El pensamiento científico tiene como punto de origen una chispa Divina, generadora de inspiración, dedicación y esfuerzo. Sólo Dios permite al individuo su existencia y con ella la elección de su destino.

A mis compañeros, mi profunda gratitud

María Carolina Bastidas  
Profesora de la FACES-ULA  
mbastida@ula.ve